

amenidad al cuadro, tan oportunamente animado por un grupo de amatecos que á un lado del camino ostentan sus caprichosos trages.

Después de recorrer un trayecto de 5 kilómetros se llega á la estación de *Córdoba*, á 105 kilómetros 842 metros de Veracruz, y á 827 metros sobre el nivel del mar. “La estación de Córdoba, dicen los Sres. Gallo y Baz, está situada á la derecha de la vía: se compone de un cuerpo de edificio rectangular sobre una base que sirve de pasadizo. El cuerpo del edificio está dividido en dos: oficinas y habitaciones. El proyecto se debe al ingeniero en jefe Sr. Buchanan. Mas tarde se construyó una bodega pequeña para el movimiento diario de la estación. Un ferrocarril urbano une la ciudad, situada al Norte, con la estación, á una distancia de 609 metros, y cuyos rieles se hallan tendidos sobre la calzada construida poco ha por el ayuntamiento.—El tramo de Atoyac á Córdoba se puso en explotación el 22 de Agosto de 1871.”

CÓRDOBA Y SUS CONTORNOS.

La ciudad de Córdoba se halla situada á los 18° 49' 50" de latitud Norte y á los 2° 9' 2" de longitud oriental de México. La población se asienta sobre un terreno en que se observa el conglomerado traquítico y multitud de cantos rodados, de una dureza extrema, que han sido arrastrados de comarcas lejanas. Ese terreno en general forma una extensa colina llamada Loma de Huilango, que descende de las eminencias de Coscomatepec, de Noroeste á Sureste, y se halla comprendida entre dos fuertes depresiones. Por la del Norte corre el Río Seco, que baña el pie de la cordillera del Chiquihuite, y por la del Sur el río Metlac, que en Zapopita, á 7 kilómetros S. O. de Córdoba, se une al Río Blanco, el más caudaloso de estas regiones, y del cual trataré más adelante. Las montañas circunvecinas se elevan gradualmente, dejando apenas entrever sus rocas calcáreas. Las llanuras, las barrancas, las faldas de las montañas y aun las mismas cumbres, se ven completamente revestidas por una vegetación tan exuberante, que plenamente justifica la expresión de Mr. Omer de Malcine: “aquello es un océano de verdura, convertido en un océano de flores en la época de las lluvias.”

Tan variada y rica es la vegetación, son tan bellas y numerosas las galas con que la naturaleza ha hermoñado aquellos lugares, que por todas partes, sin excepción, el espectador encuentra los mayores atractivos. En el recinto mismo de la población ofrecenle

(natives of a neighbouring village) who on one side of the road ostentate their capricious costumes.

After running a space of 5 kilometres we reach the *Cordoba* station at 105 kilometres, 842 metres from Vera Cruz and at 827 metres above the level of the sea. “The Cordoba station, say Messrs. Gallo and Baz, is situated on the right-hand side of the road: it is composed of a rectangular block of building over a basement that serves as a covered passage. The body of the building is divided into two parts: the offices and the dwellings. The plan was designed by the Chief Engineer Mr. Buchanan. Later on a small warehouse was built for the daily traffic of the station. A branch railway unites the city, situated towards the North, with the station at a distance of 609 metres, the rails of which are laid over the causeway lately constructed by the Town Council.—The line from Atoyac to Cordoba was opened to traffic on the 22nd of August 1871.”

CORDOBA AND ITS ENVIRONS.

The city of Cordoba is situated at 18° 49' 50" Latitude North and 2° 9' 2" Longitude East of Mexico. The town has its site upon a soil in which traquitic conglomerate and a multitude of round stones of an extraordinary hardness are found, which have been dragged from distant parts. The country in general forms an extensive hill called the Hill of Huilango, which descends from the higher lands of Coscomatepec, from North East to South West, and is comprised within two strong depressions. Towards the North, the Río Seco passes, bathing the base of the Chiquihuite cordillera, and on the South, is the river Metlac, which at Zapopita, 7 kilometres South West of Cordoba, joins the Río Blanco, the largest in these regions and of which I shall speak farther on. The surrounding mountains are gradually elevated and scarcely allow of their calcareous rocks being discerned. The valleys, the ravines, the sides of the mountains and even their very summits are crowned with such an exuberant vegetation that it fully justifies the expression of Mr. Omer de Malcine: “this is an ocean of verdure that is converted into an ocean of flowers in the rainy season.”

So rich and variegated is the vegetation, so lovely and numerous are the galas with which Nature has decorated this spot, that on every side, without exception, the spectator meets with new attractives. In the very precinct of the town, numerous orchards offer their

sus encantos ricos huertos, acotados muchos de ellos por el aromático *Datura arborea* ó floripondio y por la enhiesta yuca gloriosa, viéndose en ellos desarrollar el árbol del mango, el aguacate (*persea gratissima*) y el papayo (cárica papaya), entre el hermoso follaje de las auranciaceas, tales como el naranjo, el limero, la cidra y el limonero, que se doblan al peso de sus frutos y de sus azahares: en las campiñas, las plantaciones de la caña de azúcar, del banano, del tabaco y del café, así como los arrozales, imprimen al terreno un variado colorido, descubriéndose de vez en cuando grupos de bambúes gigantes, que al arquear graciosa y circularmente sus copas sumergen sus propios tallos en la sombra, en tanto que su follaje brilla á la luz del día. Ya es un bosque de encinas que aisladamente se descubre á lo lejos, ya extensas y enmarañadas selvas que interceptan las barrancas y cubren por completo las vertientes de las montañas, percibiéndose como suspendidas en el espacio y meciéndose á impulsos del aire los dominantes penachos de la palma real y de la de coyol, conocida en la ciencia con el nombre de *Acrocomia Seclerocarpa*.

Al penetrar en los bosques la admiración acrece ante tantas bellezas como la naturaleza aglomera en aquellos sitios. Las orquideas, con sus preciosos y flotantes racimos de flores, así engalanan los añosos troncos y ramajes de los árboles, como cubren los intersticios de las rocas: la llamada *flor de oro* (epidendron), de largos tallos divergentes y terminados en vistosas flores amarillas manchadas de negro, la *flor de todos santos* (epidendron cochleatum), la *flor de canela* (Licaxte aromática) y la *flor de chocolate* (Oncidium), son, entre todas las plantas de la familia, las que más atraen la atención. Las lianas, de variedad infinita, abrazándose á los árboles más corpulentos, asoman entre las elevadas copas de estos sus floridos festones, y los bejucos, pendientes de los mismos árboles, sueltan al aire sus flexibles y enmarañadas madejas, confundiéndose en tan intrincado laberinto con la *passiflora serratistípula* ó granadita, con la zarzaparrilla y la vainilla, con la *cocolmeca* y zarzaparra. La familia de las Bromelias, de hojas rígidas y espinosas ó de tallos filiformes, se encuentra ampliamente representada, encontrándose la gran Bromelia karatas, así como en los huertos la Bromelia anana ó sea la piña de agua. La caña gigantesca, el manihot (*euforbia fulgens*), la Maranta arundinácea, de la cual se extrae la fécula del arrow-root, diversas clases de Bambúes, la Heliconia Biahi, cuyas hojas son muy parecidas á las del Banano, las Bignonias de flores purpúreas y amarillas y la *Papa del aire* (*Convolvulus Dioscorea*) abundan entre una multitud de plantas de difícil enumeración. Advértese entre los árboles gran variedad de Ficus, la *Carolinea fructuosa* roja y la *Carolinea principis* blanca, el oloroso cedro, Magnolias, Mimosas, Moreras, Guayabos (*Spsidium pyrifera*), el árbol llamado *Sangre de Drago* (*Croton Sanguiflora*), y algunos de la familia de las zapotáceas y ebanáceas, tales como el chicozapote (*Zapota*

enchancements, many of them hedged in by the aromatic "*datura arborea*" or magnolia and by the tall "*yuca gloriosa*," discovering the mango-tree, the aguacate (*persea gratissima*), the papaw tree (cárica papaya), mingled with the lovely foliage of the "*auranciaceas*," such as orange, lime, citron and lemon trees that bend down under the weight of their fruit and blossoms: and in the fields, the plantations of sugar cane, of the banana, of tobacco and of coffee as well as the rice-fields, impress a variegated coloring to the lands with groups of gigantic bamboos every now and then, which when they droop their heads gracefully and circularly, completely hide their stems in the shade whilst their foliage is shining in the light of the sun. Now we observe an isolated wood of live oaks in the distance and again wide spread and entangled thickets that intercept the ravines and entirely cover the slopes of the mountains; the lofty plumes of the royal palm and the "*coyol*," known in science by the name of "*acrocomia sclerocarpa*" are also seen suspended in the open space and undulating to the waftings of the breeze.

On penetrating the woods, our admiration increases on beholding the innumerable beauties which Nature has united in these spots. The orquideas with their precious and floating bunches of flowers both adorn the aged trunks and spreading branches of the trees and fill up the interstices of the rocks: the so-called *flor de oro* (epidendron) of large diverging stalks terminating in pretty yellow flowers spotted with black, the *All Saints flower* (epidendron cochleatum), the *flor de canela* (Licaxte aromática) and the *flor de chocolate* (oncidium) are amongst all the plants of these families, those that most attract the attention. An infinite variety of "*lianas*" attaching themselves to some of the stoutest trees, exhibit their flowery festoons on their very tops, and the vines hanging from the same trees, loosen their flexible and knotted filaments to the breeze, which are intermingled in so intricate a labyrinth with the "*passiflora serratistípula*" or passion-flower, with the sarsaparilla, with the vanilla, and with the "*cocolmeca*" or zarzaparra. The family of the "*Bromelias*" of rigid and prickly leaves and of filiform stems, is well represented, as the grand "*Bromelia karatas*" is found here, as also in the orchards the "*Bromelia anana*" or water pine-apple. The giant cane, the "*manihos*" (*euforbia fulgens*) the "*Maranta arundinacea*," from which the fécula of arrow-root is produced, various classes of bamboos, the "*Heliconia Biahi*," whose leaves are very similar to those of the banana-tree, the "*bignias*" with their purple and yellow flowers, and the "*Convolvulus Dioscorea*" abound amidst a multitude of plants difficult of enumeration. Amongst the trees there may be seen a great variety of "*Ficus*," of the red "*Carolinea fructuosa*," the white "*Carolinea principis*," the odoriferous cedar, Magnolias, Mimosas, Mulberry-trees, Guava-trees (*Spsidium pyrifera*), the tree called Dragon's blood (*Croton Sanguiflora*) and some of the sapotaceous and ebanaceous families, such as the "*chico zapote*" (*zapota*

Acrhas), zapote mamey (*lucuma mammosa*) y zapote prieto (*Diospyros obtusifolius*), hallándose, por último, entre las Aroideas, el Alcatraz y la preciosa Mafafa. En estos lugares el caminante mitiga su sed con el abundante y fresco líquido que, al ser cortados, derraman los flotantes bejucos de la *Zarzaparra*. El suelo, los troncos de los árboles y las rocas se ven cubiertos de musgo, de líquen de variados colores y de licopodio de tallos filiformes y hojas circulares en los extremos.

Terminaré estas ligeras indicaciones sobre la flora de Córdoba, recordando lo que la nación debe al comandante M. F. Maury, á la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística y al Sr. D. José Apolinario Nieto, por sus inauditos esfuerzos para lograr la aclimatación de la utilísima planta febrífuga conocida con el nombre de *árbol de la quina*.

Felizmente para México, el ilustre sabio Maury, á quien tanto deben las ciencias físicas, eligió nuestra nación, á consecuencia de su destierro, para su residencia y nueva patria.—Su carácter empeñoso y observador le sugirió desde luego algunas ideas que, como emanadas de su claro talento, todas se encaminaban á la consecución de grandes mejoras. La analogía que observó, á su tránsito por las regiones veracruzanas, entre los declives orientales de los Andes y los de nuestra cordillera, y la correspondencia de las latitudes, le hicieron adoptar un gran pensamiento, cual era el de la aclimatación en nuestro país del árbol de la quina, y promover oportunamente ante la Sociedad de Geografía y Estadística, de la cual era uno de sus más dignos miembros, tan interesante asunto.

Acogida con aplauso su proposición por la referida Sociedad, inmediatamente se adquirieron los fondos y se nombró en comisión al Sr. D. José Apolinario Nieto, socio de aquella y residente en Córdoba, para llevar á cabo en terrenos de esta ciudad la aclimatación de la quina, y poniendo á su disposición más tarde las semillas competentes de Cinchona y de las especies *Succirubra* y *Calisaya*, adquiridas de Inglaterra por el mismo comandante Maury.

La asiduidad, la experiencia como inteligente horticultor, y un acendrado patriotismo, eran las cualidades que adornaban al Sr. Nieto y que debían garantizar el resultado, tanto que en 1º de Setiembre de 1873 este ciudadano dió aviso á la Sociedad de Geografía de hallarse aclimatada tan útil planta y en fructificación, lo cual le permitía atender desde luego á propagarla, distribuyendo plantas y semillas á los más inteligentes horticultores del Canton de Córdoba, así nacionales como extranjeros.

Tan plausible acontecimiento no podía menos que sugerir á la Sociedad de Geografía y Estadística el pensamiento de dar al Sr. Nieto un elocuente voto de gracias, é inspirar al Sr. D. Ignacio Ramirez la bellísima frase que sigue:

achras), “zapote mamey” (*lucuma mammosa*) and the “zapote prieto” (*Diospyros obtusifolius*) and lastly amongst the “Aroideas,” the “Alcatraz” and the precious “Mafafa.” In this part of the country, the traveller quenches his thirst with the abundant and refreshing liquid obtained from the floating filaments of the *zarzaparra*. The soil, the trunks of the trees and the rocks are covered with moss, with lichen of varied colors and with the lycopodium with its filiform stems and its circular leaves at its extremities.

I will conclude these slight indications in regard to the flora of Cordoba, with a reminiscence of what the country owes to Commodore M. F. Maury, to the Mexican Society of Geography and Statistics and to Señor Don José Apolinario Nieto, for their extraordinary exertions in realizing the acclimation of the invaluable febrifugious plant “*chinchona officinalis*” or *quina tree*.

Fortunately for Mexico the learned and illustrious Maury, to whom physical science is so greatly indebted, chose our country, in consequence of his exile, for his residence and adopted home. His active and observant character at once suggested to him certain ideas, which as emanating from his clear intelligence, all led to the attainment of important improvements. The analogy which he found, in his transit over the regions of Vera Cruz between the Eastern declivities of the Andes and those of our cordillera and the corresponding latitudes, caused him to adopt a grand conception, which was the acclimation of the quina tree in our country and the immediate proposal of so interesting a matter to the Geographical and Statistical Society, of which he was one of the worthiest members.

His proposition having been unanimously adopted by the Society referred to, funds were raised immediately; and Señor Don José Apolinario Nieto, one of its members and a resident of Cordoba was commissioned to carry out the acclimation of the quina plant in the lands of that neighbourhood, and later on the requisite Chinchona seeds of the *Succirubra* and *Calisaya* species were placed at his disposal, after being obtained from England by Commodore Maury.

Assiduity, experience as an intelligent horticulturist and a refined patriotism were the qualities that adorned Señor Nieto and offered a guarantee as to the result, so much so that on the 1st of September 1872, this gentleman informed the Geographical Society that this useful plant was acclimated and was fructifying, which enabled him to attend at once to its propagation, by distributing plants and seeds among the most intelligent horticulturists of the Cordoba Districts, both natives and foreigners.

This plausible event suggested to the Geographical and Statistical Society, nothing less than the idea of conferring upon Mr. Nieto an eloquent vote of thanks, and to inspire Don Ignacio Ramirez with the following beautiful phrase:

"Esas quinas, que han brotado regadas por su sudor, adornan hoy su frente, y en el porvenir protegerán su sepulcro."

El clima de Córdoba y sus alrededores es cálido y húmedo. En Marzo, Abril y Mayo el aire que sopla del Sur eleva la temperatura á 32° C. En Junio, Julio, Agosto y Septiembre es muy variable, segun la abundancia de las aguas. En Octubre comienzan los nortes con menuda lluvia, la neblina invade toda la comarca y el termómetro desciende á 16½° C.

La ciudad de Córdoba, cuya vista general, tomada desde el camino de Coscomatepec, se representa en la lámina X, fué fundada el año de 1618 por el virey D. Diego Fernandez de Córdoba, Marqués de Guadalcázar, y hoy es cabecera del Canton de su nombre, uno de los más ricos y feraces del Estado de Veracruz. De todos los pueblos que le están sujetos, Amatlán de los Reyes merece particular mencion, por ser de los más bellos y productivos, y por constituir uno de los paseos favoritos de los cordobeses.

En los ricos terrenos que se extienden á una legua Sur de Córdoba, hácia la parte austral, fecundizados por los arroyos de Sochiapa, Quimiapa, Aljoyojapa y Acecenac, se asienta el fértil cuanto risueño pueblo de Amatlán, bajo un clima cálido y húmedo, que mucho contribuye á la exuberancia de la vegetacion, entre la cual aparece el pintoresco caserío del lugar. Así en el pueblo como en los alrededores la naturaleza se manifiesta pródiga en extremo. Los platanares, entre los cuales se encuentran diversas especies del género Musa, tales como la *paradisiaca*, *regia* y *sapientium*, ostentan sus anchas y verdes hojas, armonizando con las no menos airosas de la caña dulce (*saccharum officinarum*), distinguiéndose entre el verdinegro follaje del cafeto (*coffea arabica*) las alineadas plantaciones de las piñas (*bromelia anana*), cuyo especial y dorado fruto, terminado en un verde ramillete, corona los enhiestos tallos de hojas rígidas, acanaladas, dentadas y espinosas. El municipio cuenta con 4,500 habitantes, y comprende en su demarcacion varias haciendas de caña. Así como los indígenas de Tlapacoyan, pueblo del Canton de Jalacingo, los habitantes de Amatlán son notables por el apego á sus antiguos usos, tradiciones y manera de vestir.

A fin de que esta asercion no aparezca exagerada, me bastará citar un hecho. Animados algunos indígenas de las más loables intenciones, procuran que sus hijos se instruyan, aun en los ramos profesionales, en los mejores colegios del Estado; mas al regresar á su lugar los educandos, tras larga ausencia, fácilmente se desprenden de los hábitos últimamente adquiridos, acomodándose á sus antiguas costumbres y trages.

La altivez es un rasgo característico en esta raza. Si el mismo gobernador, durante

"These quina plants that have been watered by the sweat of his brow, now adorn his forehead and hereafter will ornament his tomb."

The climate of Cordoba and its environs is warm and damp. In March, April and May, the breeze blowing from the South elevates the temperature to 32° Centigrade. In June, July, August and September it is very variable, according to the abundance of the rains. In October, the "Northers" commence with a drizzling rain; a kind of mist invades all this part of the country and the thermometer descends to 16½° Centigrade.

The city of Cordoba, a general view of which, taken from the Coscomatepec road, is shown in plate the Xth was founded in the year 1618 by the Viceroy Don Diego Fernandez de Córdoba, Marquis of Guadalcázar, and is now the head of the District of the same name, and one of the richest and most fertile spots of the State of Vera Cruz. Of all the towns that are subject to it, Amatlan de los Reyes deserves particular mention, as being one of the most beautiful and productive, and forming one of the favorite promenades of the Cordoba people.

In the rich lands that extend about a league to the South of Cordoba and are irrigated by the rivulets of Sochiapa, Quimiapa, Aljoyojapa and Acecenac, the luxuriant and charming village of Amatlan has its seat under a warm and humid temperature that contributes to the exuberance of its vegetation, in the midst of which, its picturesque cottages are clustered. Both in the village itself and in its environs, Nature has shown itself prolific in extreme. The plantain trees, amongst which are found various species of the "Musa" genus, such as the "parasidiaca," "regia" and "sapientium" display their wide and bright green leaves, harmonizing with the no less graceful leaves of the sugar cane (*saccharum officinarum*); and amidst the darker shaded foliage of the coffee trees (*coffea arabica*), rows of pine-apple plantations (*bromelia anana*) are seen, whose elegant and golden fruit with its cluster of green plumage, crown the upright stems of harsh, fluted, dental and prickly leaves. This municipality contains 4,500 inhabitants and comprises within its boundaries, several sugar estates. The inhabitants of Amatlan, resembling in this respect the natives of Tlapacoyan, a town in the district of Jalacingo, are noted for their attachment to their ancient customs, traditions and style of dress.

In order that this assertion may not appear to be exaggerated, I will confine myself to relating one proof. Some of these Indians, animated by the most laudable motives, adopt measures for educating their children, even in professional matters, in the best colleges of the State; but on returning to their homes, after a lengthened absence, these young men easily throw aside their lately acquired habits and again accomodate themselves to their former customs and mode of dress.

Haughtiness is the characteristic trait of this race. If the Governor himself, during